



# Vejer

## Laberinto de cal

Antonio Gámiz Gordo (dibujos)  
Ángeles María Vélez Melero (textos)

# Vejer

## Laberinto de cal

Antonio Gámiz Gordo (dibujos)  
Ángeles María Vélez Melero (textos)



Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer  
Vejer de la Frontera (Cádiz)  
2016

Dibujo de portada: Perfil de Vejer desde la calle Bellido

Dibujo de contraportada: Calle Trafalgar

Esta publicación ha contado con la colaboración del grupo de investigación HUM 976. *Expregráfica. Lugar, arquitectura y dibujo*, y del colectivo *Urban Sketchers - Dibujar la ciudad*

© Antonio Gámiz Gordo (dibujos)

© Ángeles María Vélez Melero (textos)

© Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Vejer de la Frontera (Cádiz)

Diseño y coordinación de la publicación: Antonio Gámiz Gordo

Maquetación e impresión: Tecnographic, S.L. (Sevilla)

ISBN: 978-84-608-9076-8

Depósito Legal: CA 254-2016



## Índice

Presentación por Antonio Morillo Crespo	4
1. Dibujos, palabras y recuerdos	7
2. Paisaje y vistas panorámicas	9
3. La Plazuela y el convento de San Francisco	14
4. La plaza de los Pescaítos	18
5. Las puertas del recinto amurallado	22
6. La iglesia parroquial del Divino Salvador	28
7. Edificios singulares	34
8. Calles y rincones	44
9. El Santuario de Nuestra Señora de la Oliva	56
10. Bibliografía sobre Vejer	58

## Presentación

Este es Vejer, Vejer de la Frontera, encaramado en una colina junto al río Barbate y dominando una amplia vista sobre las campiñas, oteando el mar a poniente y a levante. Un caserío, villa, pueblo, ciudad cobijado en lo alto, rodeado de murallas viejos anales de su historia, y abigarrado de casas blancas que se derraman por las verdes laderas. Sólo apuntan al cielo las espadañas de las iglesias y las palmeras, que naciendo entre las casas, buscan las alturas para abanicar las nubes.

Antonio Gámiz, profesor de dibujo de la Escuela de Arquitectura, pone su arte, su pincel y Ángeles Vélez pone el alma de vejeriega, su delicadeza y su amor en el texto. Entre los dos nace una criatura bella, excelente e instructiva. Un libro que nos hace ver a Vejer y al mismo tiempo comprenderlo. Letra y música, palabra y dibujo, escrito y pintura. No hace falta más. Con él comprendemos esta encrucijada de casas, este embrujo de pueblo que labraron nuestros tatarabuelos y que encalaron una y mil veces nuestras abuelas haciendo redondas las esquinas y prodigio las escaleras de los patios y los brocales de los pozos. Y aquí y allá aparecen algunas almenas saliendo de sus entrañas de siglos, como queriendo pervivir en su legendaria historia de reconquista y frontera, del mar o pozo blanco del pueblo, asomando sus merlones entre los pretilos y las azoteas.

En Vejer sólo hay dos colores, el blanco de la piedra caliza y el almagre del barro. No hay más. Lo que se inventen, son eso, inventos, aportaciones alienígenas con pretensiones culturistas extrañas. No hace falta más colores ni queremos más. Solo el blanco de la cal y el almagre para las puertas, ventanas y para las cocinas, a fin de que

el humo no ennegrezca el techo blanco. Y ello lo condimenta el pintor con el verde de los árboles y añade el azul del cielo, pero este no nos estorba, nos da la sombra del Sol y del firmamento.

Pasando hojas va desfilando Vejer ante nuestros ojos, como si se tratara de una historia filmada. Son dibujos recios, llamativos y nítidos. No hay concesiones a grafitis ni a fantasías pictóricas. Es un estilo suave, elegante, como si los hubiera hecho un niño prodigio en la escuela con gran sorpresa del profesor ante un posible y futuro Sorolla.

Ángeles escribe con estilo claro, conciso y natural. Muy natural, como si te lo estuviera contando sentados en la Corredera o en la Esquina de la Pita. Se documenta, lo asimila, lo expone y lo cuenta. Y de sus palabras entendemos las casas, las torres, las esquinas, las iglesias que mudas nos observan sin manifestar su pasado y que la autora traduce de su silencio de siglos, para que nos embarguemos de historia y de cultura.

Vejer, que alguien llamó “un pedazo de Castilla dentro de Andalucía” aparece en esta guía tal cual, serio y alegre, elegante y popular. Con esta guía en el bolsillo conocemos Vejer y luego esta misma guía nos recordará al pueblo que un día visitamos. Será como un pañuelo blanco al aire, un alegre adiós, que desde estas páginas damos al viajero.

Antonio Morillo Crespo





Para Antonio y Lucía

## 1. Dibujos, palabras y recuerdos

“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda  
y cómo la recuerda para contarla.”

Las sabias palabras de Gabriel García Márquez citadas pueden servirnos como punto de partida de un distendido paseo por algunos lugares significativos de Vejer de la Frontera, un pueblo blanco de Andalucía que atesora bellos e incontables rincones cargados de historia. La visión que pueda tener una vejeriega, que escribe estas líneas, y que tanto ha andado y desandado este mágico lugar, se presenta aquí como un recorrido que trata, por qué no, de recrear o recordar escenarios de nuestro pasado, y también de nuestro presente y futuro, disfrutando sus paisajes de cal teñidos con distintas luces.

Sin duda, el dibujo y la palabra son unos eficaces guardianes y estímulos de la memoria, esa misteriosa y frágil facultad humana que nos permite revivir distintos espacios y tiempos. Estamos tan acostumbrados a ver lo que tenemos a nuestro alrededor que a menudo olvidamos el valor de muchos detalles que a veces resultan misteriosos para quienes los contemplan por primera vez. Son muy diversos los factores que contribuyen a que se conserve, o no, en nuestra memoria algo de lo visto o vivido, como decía García Márquez. Se trata aquí de explorar nuevas visiones y recuerdos de Vejer, a través del dibujo y de la palabra, unidos de forma indisoluble, como dos caras de una misma moneda.

No se pretende plasmar una visión sistemática del pueblo, sino más bien de ofrecer unos breves apuntes gráficos, históricos o literarios sobre algunos rincones de un bello laberinto de calles envueltas por la cal. Se trata de estimular al lector para que redescubra nuevos recorridos y despierte emociones que enriquezcan su visión y su memoria, siguiendo el rumbo marcado por la propia intuición.





### *1. Perfil desde la Cruz de Conil*

Con intenciones distintas, Vejer ha sido objeto de diversas publicaciones, algunas de ellas citadas en la bibliografía final, fruto de una profunda investigación archivística, como las de Antonio Morillo y Antonio Muñoz, grandes conocedores de nuestra historia local, que han puesto en valor el legado artístico del pueblo. En especial, la reciente guía de este último aporta valiosos datos sobre cronología y otros aspectos históricos. También cabe mencionar los estudios sobre grabados, fotografías o tarjetas postales de tiempos pasados con la imagen de Vejer, a cargo de Antonio Gámiz; entre otros interesantes trabajos de diversos estudiosos. No puede olvidarse aquí la profunda e inspiradora obra poética de Francisco Basallote, cuyos versos evocan los más hermosos paisajes y pasajes de nuestra localidad.

En definitiva, se trata ahora de adentrarnos nuevamente en Vejer de la Frontera, un conjunto histórico artístico galardonado con el Premio Nacional de Embellecimiento, y considerado como uno de los pueblos más bellos de España, para disfrutar de sus paisajes, de sus escenarios urbanos, de sus arquitecturas, y de algunas esencias que lo han convertido en un emblema patrimonial y turístico en la provincia de Cádiz.

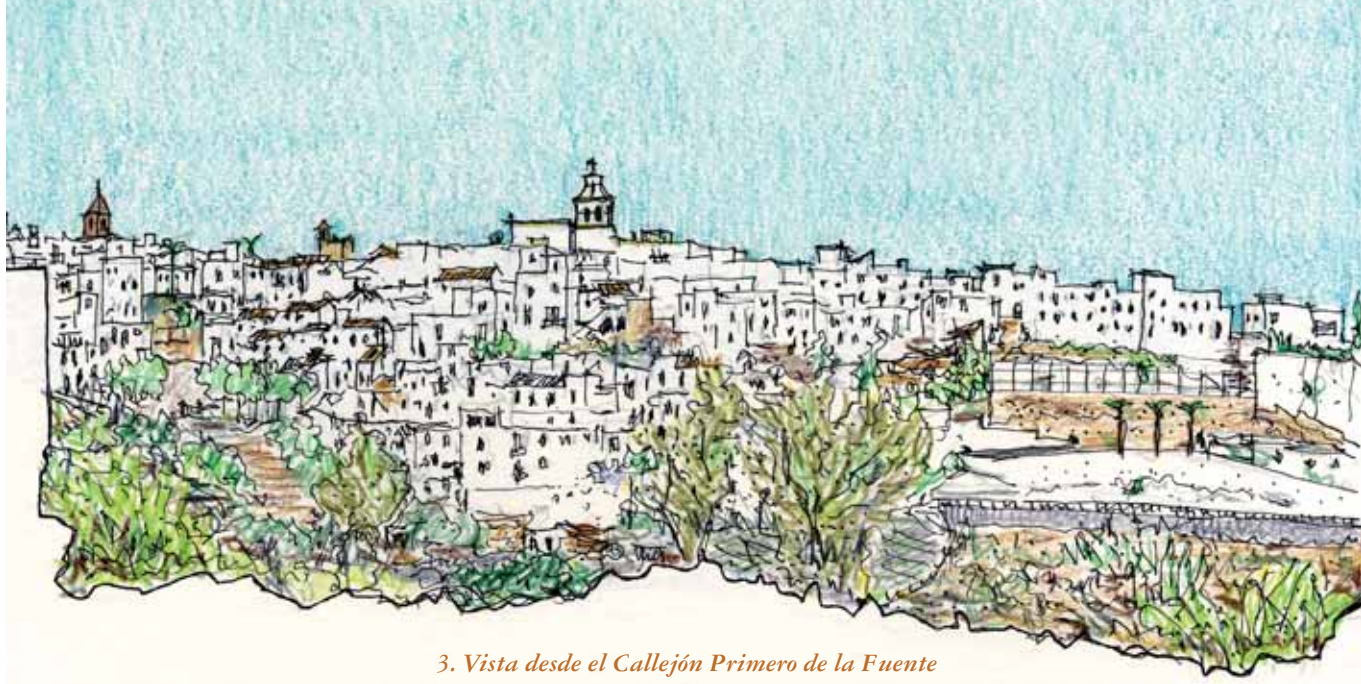


## 2. Perfil desde la calle Bellido

### 2. Paisaje y vistas panorámicas

Vejer cuenta hoy con una población que supera los 12.000 habitantes, muchos más en época estival. Se encuentra en las inmediaciones del río Barbate, en la comarca de la Janda, a unos 54 km. de la capital gaditana, sobre un monte de unos 200 metros de altura, que no pasaría desapercibido entre las distintas civilizaciones que poblaron la zona desde la antigüedad. En tiempos remotos sería conocido como *Besaro*, topónimo de origen celta que más tarde evolucionó al árabe *Bashir* y al romance *Beier*, hoy Vejer. Fenicios, cartagineses y después romanos dejaron huellas de su paso por estas tierras. Sin embargo, fue a partir del año 711 de nuestra era cuando *Bashir*, tras la famosa batalla del Guadalete (o de la Janda) y la invasión musulmana, experimentó su mayor esplendor, durante cinco siglos y medio, hasta pasar a manos cristianas en el siglo XIII. Con calles estrechas, sinuosas y casas blancas por la cal, Vejer de la Frontera muestra al viajero su extraordinario pasado andalusí, envuelto por una atmósfera llena de magia y encanto que lo cautivará desde el primer momento.





*3. Vista desde el Callejón Primero de la Fuente*

Vejer conserva en sus paisajes la memoria de un pasado evocado en el poemario de Paco Basallote titulado “En las colinas de Bashir”. En éste se habla de la visión del tiempo, de la eternidad y del palimpsesto de su historia. Esa historia que tenemos ante los ojos, a la que se refiere el poeta, se reescribe al contemplar Vejer y sus perfiles desde cierta distancia y distintos ángulos, apreciando sus monumentos entre el blanco caserío.

Algunas de las más deliciosas vistas paisajísticas de Vejer se encuentran en sus inmediaciones, en el entorno de la carretera hacia Medina Sidonia, en Santa Lucía, en el camino hacia Libreros, junto a la sierra de Granada o sierra "Graná" (o "Ganá", a los árabes) y en la carretera de Algeciras. También se contemplan espléndidas vistas en las cercanías de la entrada al pueblo tras subir desde la autovía, en la llamada Cruz de Conil, en una colina con molinos de viento. Más arriba se encuentra el llamado mirador del Santo, o de Hoefnagel, pues dicho dibujante tomó allí las primeras vistas de Vejer en el siglo XVI, publicadas en la obra "Civitatis Orbis Terrarum", con grabados de las ciudades más importantes del mundo, objeto de plagios y reediciones en los siglos XVII y XVIII.



*4. Vista desde el mirador de Laurent*

Al llegar al pueblo desde la carretera de Barbate, junto al barrio de San Miguel se encuentra el bello mirador de Laurent, en el que este importante fotógrafo del siglo XIX realizó pioneras y excelentes fotos panorámicas del pueblo. A poca distancia pueden encontrarse otros miradores en el llamado arrabal del Algarrobillo, frente al viejo recinto amurallado, que ofrece bellas perspectivas desde sus empinadas cuestas, hacia las calles San Ambrosio, Bellido, Santiago, Juan de Sevilla, hacia la Esquina de la Pita, y también hacia la calle Sagasta o la plaza de la Paz.

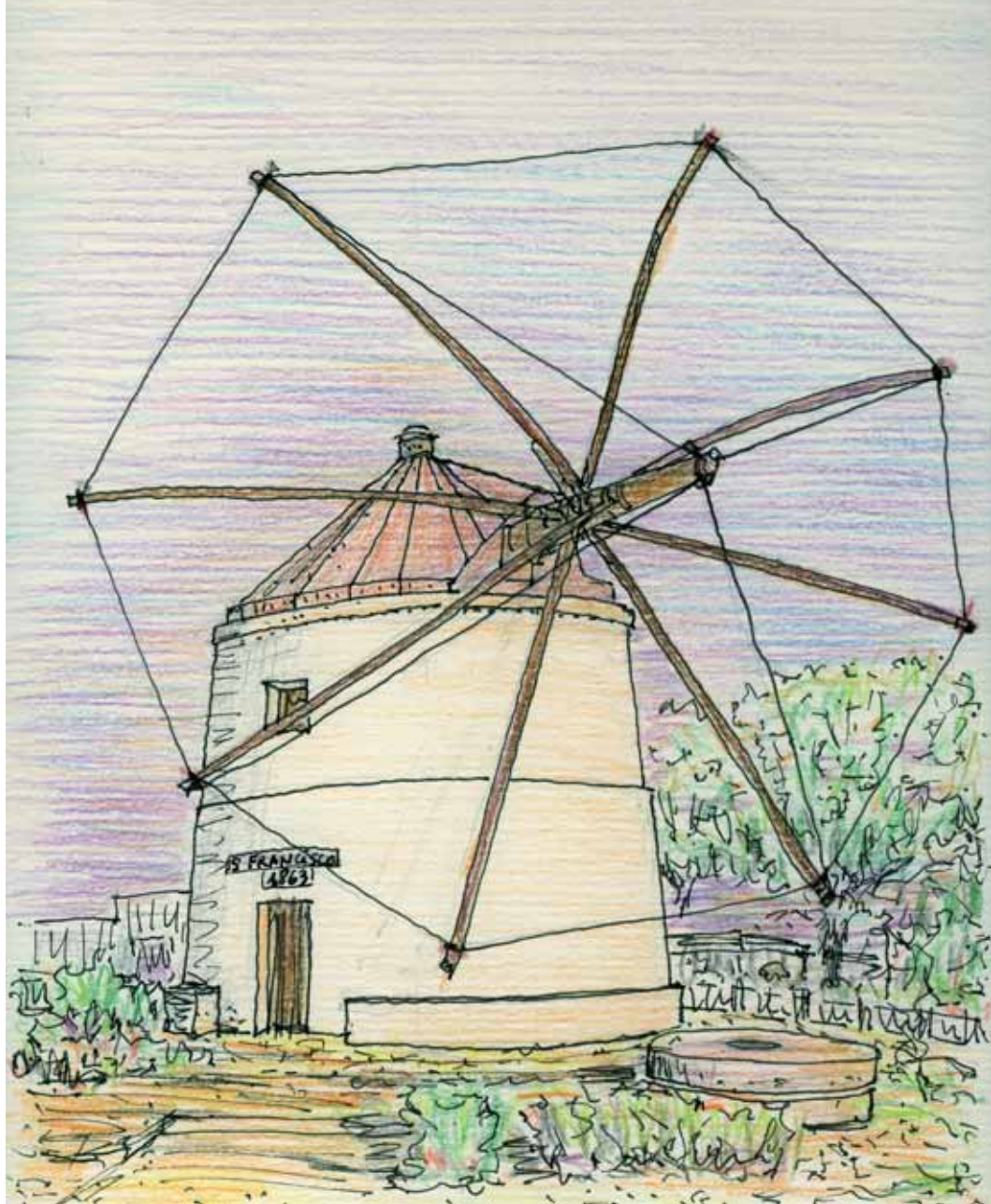
Adentrándonos en el casco histórico, se encuentran otras singulares visiones del pueblo en el entorno de la calle de la Fuente y en la nueva circunvalación, donde se divisa la costa de África en días despejados. Vejer cuenta además con otros muchos miradores desde los que pueden realizarse magníficos dibujos o fotografías del conjunto urbano. Son conocidos por los propios vecinos y muy valorados por los abundantes visitantes que a menudo buscan y descubren visiones inéditas de un pueblo siempre distinto gracias a la luz cambiante, según la climatología, la estación del año y la hora del día.





*5. Vista desde la calle Bellido*

No deben recorrerse los perfiles de Vejer sin visitar sus molinos de viento, todo un símbolo del pueblo que coronan sus colinas. Se dice que fueron construidos en la segunda mitad del XIX, aunque ya aparecen reflejados entre los dibujos del viajero Richard Ford hacia 1833. Lo cierto es que había otros molinos anteriores, menos conocidos, que funcionaban con energía hidráulica. En la actualidad se conservan siete molinos de viento. En la entrada desde Barbate, junto al barrio de San Miguel, se encuentra el hoy llamado parque del Viento, o recinto de Las Tres Avemarías, con los molinos de San José, San Francisco y San Antonio. Algunos, hoy restaurados, pueden visitarse para conocer su funcionamiento y su historia.



*6. El molino de San Francisco*





### *7. La Plazuela y el hotel Convento San Francisco*

#### **3. La Plazuela y el convento de San Francisco**

La historia de las ciudades suele condensarse en ciertos espacios urbanos en los que confluye su vida cotidiana recibiendo el nombre de ágora, foro, plaza... o Plazuela en el caso de Vejer. Ésta ha sido y es un espacio singular, un lugar de paso, de encuentro con amigos, el lugar donde se apalabraban contratos, donde los agricultores buscaban peones... es el escenario de las principales manifestaciones o concentraciones del pueblo y por ella pasan las procesiones religiosas, las cabalgatas del Carnaval y de la Feria, el Toro Embolao cada Domingo de Resurrección, etc. Por eso Paco Basallote, en su poemario "Palimpsesto de Plazuela", la evoca como fiel testigo de una historia que constantemente se reescribe.



*8. Portada del actual hotel Convento San Francisco*

En la Plazuela se encuentra el antiguo convento de San Francisco, que se fundó en 1552 en otra ubicación contigua, abandonada para reedificarse en este lugar hacia la segunda mitad del XVII. En 1836, con la desamortización de Mendizábal pasó a manos del Ayuntamiento y fue usado como dependencias municipales. Después estuvo en manos privadas, y en el siglo XX se transformó en la Fonda del Comercio, y más tarde en la popular Fonda Gallardo. Fue nuevamente adquirido por el Ayuntamiento y destinado a hotel en 1979, formando hoy parte de la cadena Nueva Tugasa, empresa pública de la Diputación de Cádiz. Del antiguo convento se han conservado algunos frescos en el interior del actual hotel, en lo que es hoy la cafetería y en el antiguo salón del coro.

En una conocida tarjeta postal de principios del siglo XX no se distingue la actual portada del hotel hacia la Plazuela. El acceso principal a la iglesia del convento estaría al comienzo de la calle Juan Relinque.



*9. Portada original de la iglesia del convento San Francisco*





*10. Plaza San Francisco, mercado y teatro*

Dicho acceso original, enmarcado por una bella portada de piedra, es hoy un gran ventanal del restaurante del hotel. Dada la gran dimensión del antiguo convento, existían algunas dependencias, como las celdas o la sacristía, que se extendían por el lugar en el que ahora se encuentra el mercado de abastos y el teatro San Francisco.

El mercado ha sido recientemente rehabilitado como mercado tipo gourmet. El teatro de reciente construcción, levantado en el solar del antiguo cine, cuenta con un aforo de 324 butacas y ofrece una variada programación a lo largo del año, con espectáculos teatrales, cine, música en directo, congresos, etc.



*11. Fuente de la plaza de los Pescaitos*

#### **4. La plaza de los Pescaitos**

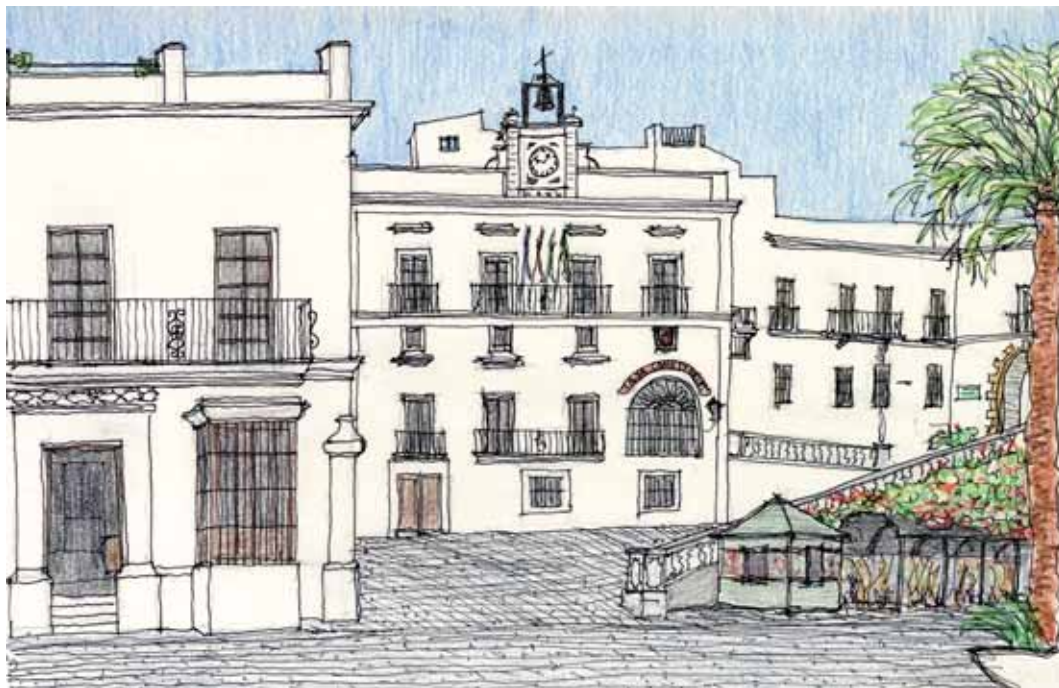
Otro lugar de paso obligado en el paseo aquí propuesto es la plaza de España, más conocida como plaza de los Pescaitos, por la existencia de los mismos en su popular fuente. Este espacio urbano tiene sus orígenes en el siglo XVI cuando la ciudad se extendió fuera del recinto amurallado. Hasta finales del XVII acogió festejos taurinos por iniciativa de los hidalgos y caballeros de Vejer. En 1955 se construyó la citada fuente, siguiendo patrones de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, con ladrillo visto y cerámica. La fuente queda flanqueada por una serie de bancos y palmeras, y en su exterior se extienden hoy terrazas convertidas en un referente gastronómico de la localidad.



*12. Antigua cilla (hoy hotel y juzgado de paz)*

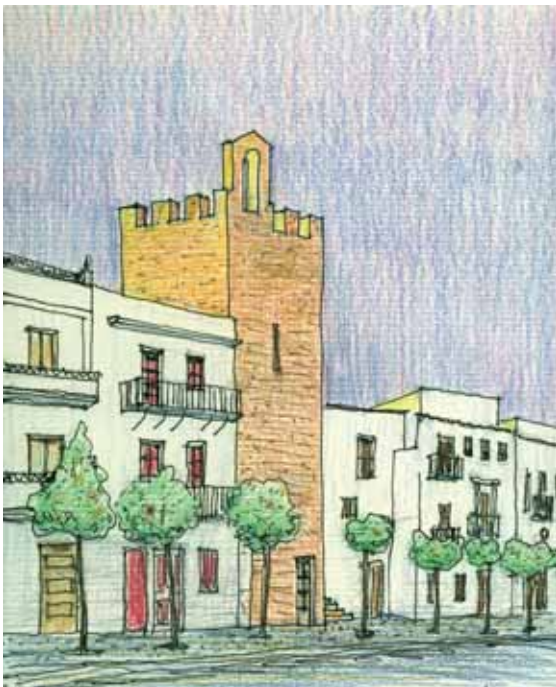
Entre los edificios singulares ubicados en esta plaza destaca la Cilla vieja, actualmente usada como juzgado de paz y hotel. Cuenta con una original portada barroca, que flanquea su acceso con columnas salomónicas y capiteles compuestos, con un gran friso bajo un balcón que incluye una llamativa iconografía del sol, la luna, las estrellas, etc. Se usó como sede administrativa de la Cilla y como granero de los diezmos que los vecinos debían pagar cada año a la Iglesia. Debido al gran desnivel del terreno cuenta con plantas bajo la cota de la plaza, con espléndidas bóvedas en almacenes y graneros que hoy tienen uso hostelero.



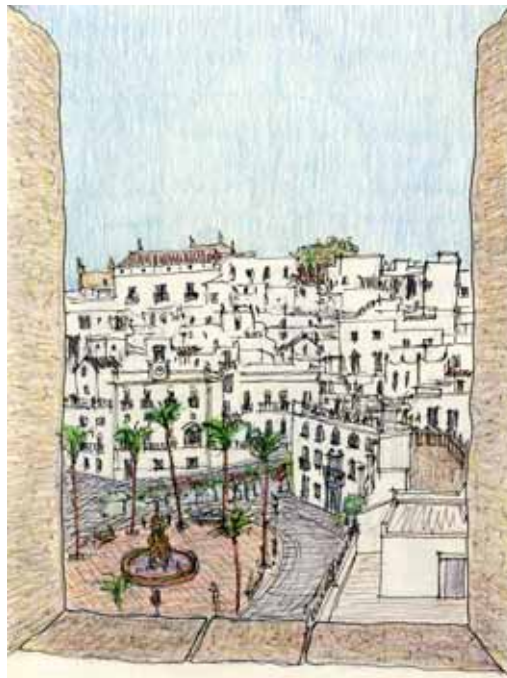


### *13. Ayuntamiento de la villa*

En otro lateral de la plaza y con posición algo elevada, debido a la topografía del terreno, se encuentra el Ayuntamiento de la villa, cuya fachada se corona con un reloj. Fue reconstruido a mediados del siglo XIX por el alcalde Diego José de Luna y después ampliado con pisos superiores para paliar la falta de espacio. En una esquina muy cercana a éste se encuentra empotrado un pilastrón que sería la “picota” o “rollo”, donde hace siglos se exponían al pueblo, a modo de escarmiento, los condenados e infelices malhechores ajusticiados, al igual que ocurría en otras muchas localidades de nuestra península.



*14. La torre del Mayorazgo*



*15. Vista de la plaza desde la torre del Mayorazgo*

El otro lateral de la plaza queda presidido por la torre del Mayorazgo, también llamada torre del Homenaje, que Paco Basallote evocaba como “proa de este barco de piedra”. Cuenta con una espadaña correspondiente a una capilla desaparecida de la casa del Mayorazgo, después comentada. Desde ella se contemplan espléndidas vistas de la propia plaza, del conjunto urbano y también de sus inmediaciones, desde la costa de Zahara, el parque natural de la Breña, hasta las Marismas de Barbate.



*16. Arco o puerta de la Villa*

## 5. Las puertas del recinto amurallado

Dada la posición estratégica de Vejer en las cercanías del estrecho de Gibraltar, no es de extrañar que se construyese un importante sistema amurallado, que cuenta con un irregular trazado. El estado de muchos de los lienzos que hoy pueden contemplarse es el resultado de las importantes tareas de recuperación y rehabilitación emprendidas por Antonio Morillo, alcalde de Vejer durante más de una década a finales del siglo XX.

Resultan de visita obligada las cuatro puertas históricas de la villa, comentadas seguidamente, que dan acceso al recinto amurallado. Continuando nuestro paseo desde la plaza de los Pescaítos, para adentrarnos en las callejuelas del casco por su lateral de levante, se traspasa el arco de la Villa, una de las puertas principales. Se llegaba a ella desde el camino de la Barca y la fuente del Concejo.



*17. Puerta de Sancho IV*

En época musulmana ésta debió ser la “puerta de Almocaber”, situada junto a un cementerio, pues en la zona se han encontrado tumbas alineadas hacia levante. Gozaría de mayor relevancia a partir del siglo XVI con la expansión extramuros de la población. Fue objeto de una importante reforma a mediados del siglo XX.

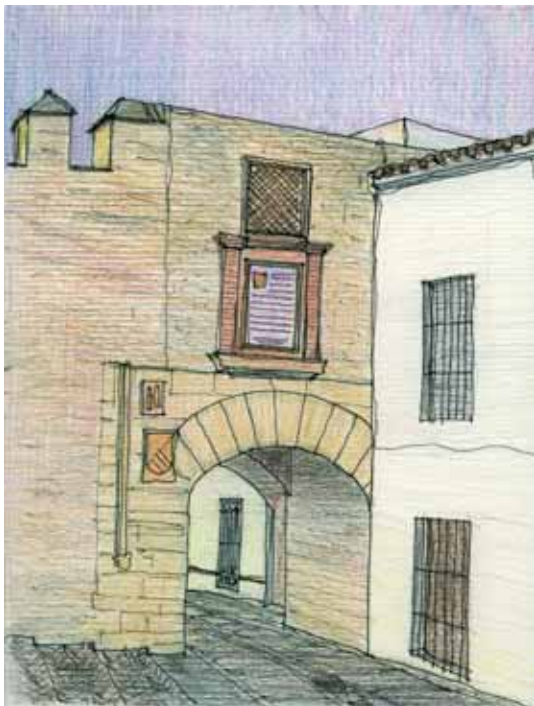
Al traspasar dicha puerta encontramos uno de los muchos rincones con encanto de Vejer, protagonizado por la llamada casa del Arco, solapada con la propia puerta. En su interior tienen lugar frecuentes exposiciones de arte de nuestro tiempo.

En la cara norte del casco, mirando hacia Medina Sidonia, se encuentra la puerta de Sancho IV, posiblemente la más antigua de la muralla, conocida en otros tiempos como arco de Naveda. Hacia los años 70 del pasado siglo se efectuaron obras de limpieza de sus paramentos y se repusieron sus almenas. Entonces se recuperó el adarve junto al tramo de muralla que la une con la torre del Mayorazgo, ya citada.





*18. Exterior de la puerta de la Segur*



*19. Interior de la puerta de la Segur*



*20. Murallas de la Segur*

La puerta de la Segur, situada en el lado de poniente del casco urbano, forma parte de un conjunto defensivo llamado baluarte de la Segur. Sería edificada a finales del siglo XV por el segundo duque de Medina Sidonia, D. Enrique de Guzmán. Su conjunto quedaba defendido por un recinto menor con torres cilíndricas y por el lienzo de muralla que discurre por detrás del palacio del Marqués de Tamarón, actual Casa de la Cultura. Junto a ella se sitúa el antiguo pósito municipal. En el lado izquierdo de su cara interior, entre el alfiz y el arco, se conserva el escudo de los Mendoza, y sobre éste una segur o hacha romana. Su aspecto actual se debe a las importantes obras citadas de finales del siglo XX.





*21. Exterior de puerta Cerrada*



*22. Puerta Cerrada, arco de entrada*

En el flanco sur de la muralla se encuentra el arco de puerta Cerrada que da acceso al barrio de la Judería. Según indica su nombre esta puerta estaría tapiada entre los siglos XV y XVIII, debido al grave peligro que suponía su camino de acceso hacia el mar, frecuentado entonces por los más temidos piratas que navegaban por la costa Atlántica.

Sus restos fueron recuperados a finales del siglo XX, al igual que la cercana puerta de Santa Catalina. Ésta última se construiría para facilitar el tránsito de personas y mercancías entre el barrio de la Judería y los nuevos barrios extramuros. Hoy cuenta con un agradable espacio urbano adyacente, que dispone de singulares vistas y de la escultura de una mujer cobijada según la tradición vejeriega.



*23. Interior de puerta Cerrada*



*24. Arco o puerta de Santa Catalina*



*25. Iglesia parroquial del Divino Salvador desde la muralla*

## 6. La iglesia parroquial del Divino Salvador

Desde cualquier sitio que se contemple el perfil de Vejer aparece majestuosa la iglesia parroquial del Divino Salvador, epicentro de su vida religiosa, cuya torre campanario se eleva como vigía de la historia vejeriega. Su nombre conmemora el día de San Salvador, un 6 de agosto de 1264 en el que Alfonso X conquistó este territorio y la población pasó a manos cristianas. Su conjunto arquitectónico se edificó sobre la anterior mezquita, de la que se sabe bastante poco, en dos partes o etapas constructivas bien diferenciadas, la iglesia gótico-mudéjar de los siglos XIV y XV, y la ampliación gótica tardía de finales del siglo XVI y principios del XVII.





*26. Fachada principal de la iglesia*

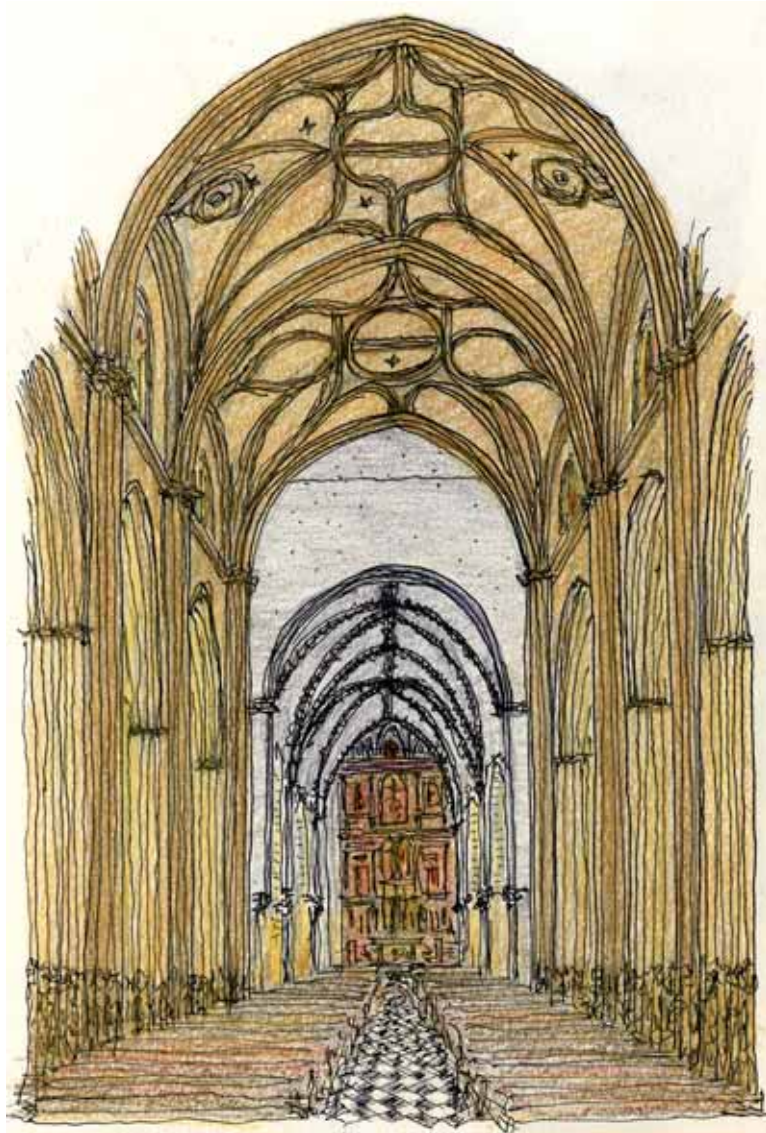


*27. Vista lateral de la fachada principal*

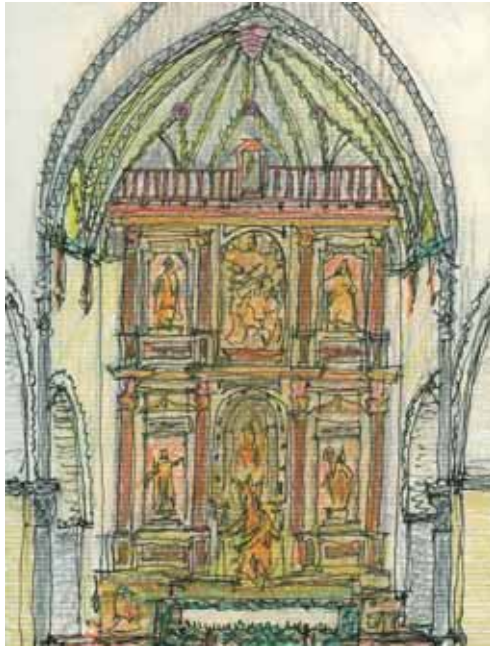
Al rodearla, partiendo desde el arco de la Segur, se encuentra un espacio que acoge variados actos lúdicos en la temporada estival. Se ha constatado que allí existía un antiguo cementerio, hasta que a principios del XIX se construyó el actual, y aún hoy se aprecian huellas de hornacinas o nichos en la pared exterior de la iglesia.

El templo cuenta con dos accesos, cuyas portadas están muy escasamente decoradas. En la entrada principal, la sencilla portada se remata con un óculo o rosetón superior, junto a una terraza exterior que cuenta con espléndidas vistas al paisaje urbano.

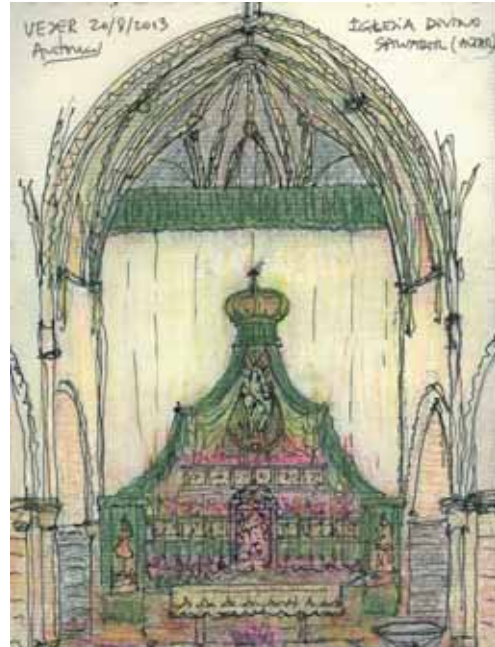
En el interior de la iglesia, compuesto de tres naves, se acentúa el contraste entre sus dos partes, con estilos muy distintos “enchufados” o yuxtapuestos entre sí. La parte más antigua, gótico-mudéjar, tiene menor altura y comprende la cabecera y primeros tramos del templo. Su ampliación de cuatro tramos hacia los pies se construyó con pilares y bóvedas góticas, con bastante más altura y luminosidad.



*28. Vista interior de la iglesia*



*29. Retablo del Altar Mayor*

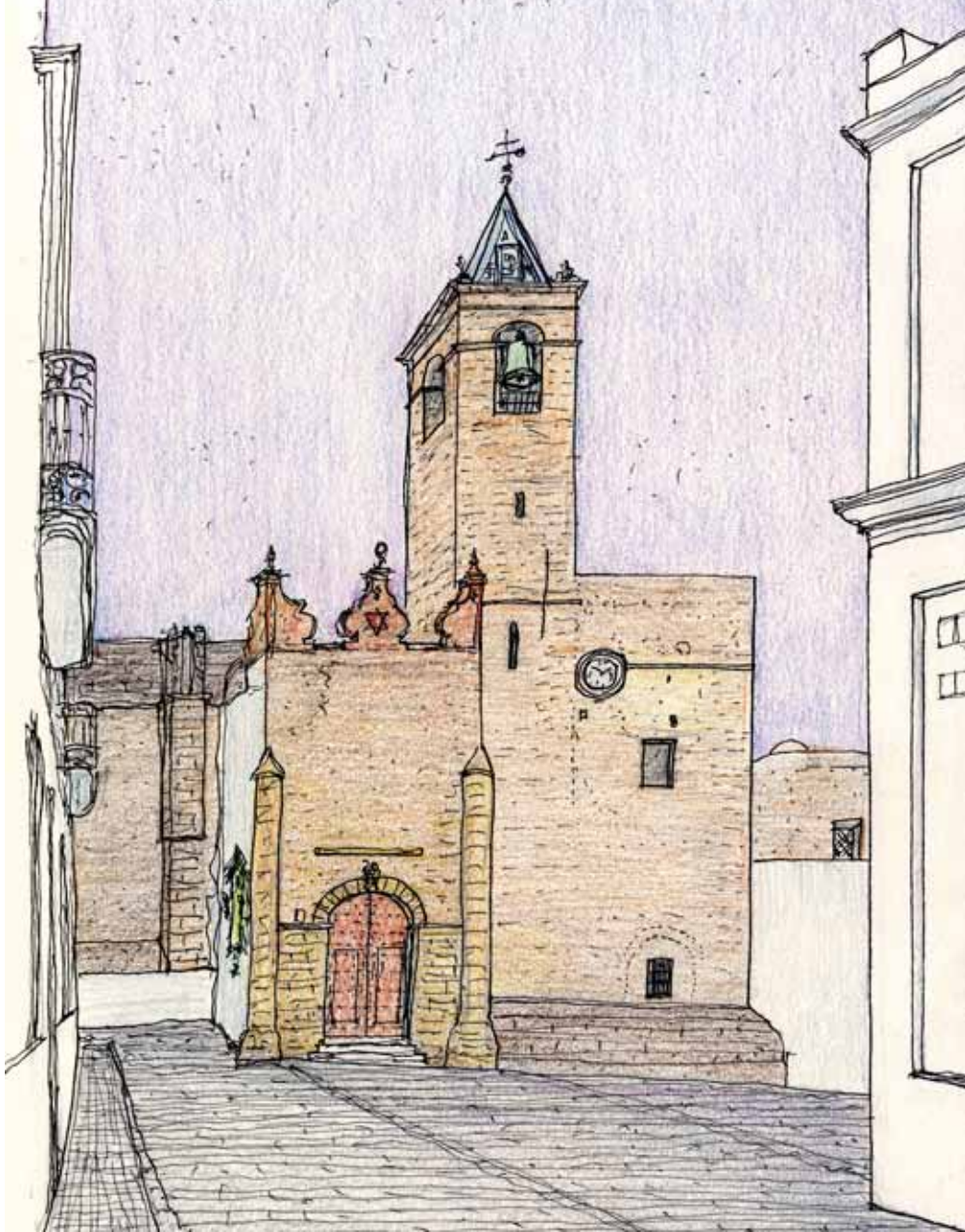


*30. Altar Mayor del 10 al 24 de agosto*

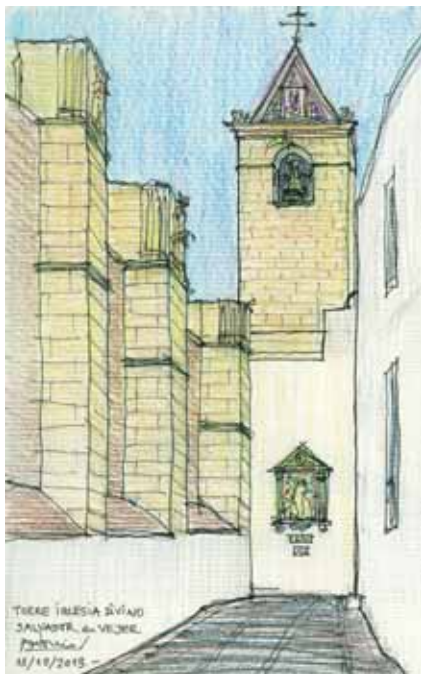
El ábside es recto y queda cubierto por una bóveda nervada cuyos elementos decorativos dialogan con los arcos mudéjares que la sustentan. En el Altar Mayor, saqueado al igual que otras capillas el 20 de julio de 1936, al comienzo de la Guerra Civil, se ubica el retablo de un escultor del siglo XVII, Francisco de Villegas. Durante la estancia en este templo de la patrona del pueblo, Nuestra Señora la Virgen de la Oliva, en los meses de agosto, el retablo queda cubierto en blanco y verde para la distinguida ocasión.

Entre las distintas capillas destacan las que mandaron construir la familia Amaya y la familia León Garavito para sus enterramientos, que conservan sus respectivos escudos de armas. La capilla de los Amaya, actual capilla del Nazareno, alberga la valiosa talla de este Cristo, atribuida al círculo de Juan de Mesa hacia el siglo XVII.





*31. Fachada lateral de la iglesia y torre campanario*



32. Vista lateral de la iglesia y su torre



33. Azulejo de la Virgen de la Oliva

Junto a la puerta lateral del templo se encuentra la plazoleta del Padre Ángel presidida por la torre campanario. Dicha torre cuenta con un remate o chapitel con azulejos que substituyó otro anterior, más elevado en la vista de Hoefnagel del XVI, tras los deterioros debidos a los terremotos del siglo XVIII. Aún hoy unas enormes grapas metálicas refuerzan la estabilidad de la torre. En la sencilla fachada destacan su reloj y una estrella de David sobre la puerta, posiblemente relacionada con el cercano barrio de la Judería.

En el callejón lateral inmediato a dicha plazoleta, también presidido por la torre campanario, sobresalen los potentes contrafuertes góticos exteriores y un bello alicatado cerámico del siglo XX con la imagen de Nuestra Señora la Virgen de la Oliva.



*34. Vista del acceso al castillo*

## **7. Edificios singulares**

El castillo, al igual que la iglesia parroquial, se construyó en la cota más elevada de la población, como germen de su asentamiento urbano. Sus más antiguos lienzos, datados hacia los siglos X y XI, en la época del primer Califato de Córdoba, serían reedificados posteriormente. Cuenta con dos torres en el lado norte y una en el centro del frente sur, siendo considerado como “castillo menor” por tener solo una puerta de acceso. Dicha puerta musulmana sigue hoy en uso, recuperada junto a un aljibe, dentro de un patio cristiano de dos plantas situado a una cota superior.





*35. Interior de la puerta del castillo*

El Ayuntamiento posee actualmente la mayor parte del inmueble, destinado a diversas actividades. Desde hace bastante tiempo el grupo Scout Edén se responsabiliza de guiar el recorrido de los turistas. Hoy se puede visitar el citado patio de acceso, algunas dependencias de la zona de viviendas y también el patio de armas, pendiente de excavación arqueológica. Desde sus almenas se divisan hermosas vistas de la antigua laguna de La Janda, de la costa atlántica y en días claros la costa africana parece al alcance de la mano.





*36. Portada de la iglesia de las Concepcionistas (hoy museo)*

A unos cien metros del castillo se sitúa el antiguo convento de las Concepcionistas, que cuenta con una bella portada renacentista. Lo mandó construir D. Juan de Amaya “El Viejo” y su esposa D<sup>a</sup> Beatriz de Villavicencio en 1552. En la desamortización del XIX pasó a manos privadas y a finales del siglo XX su propietaria, D<sup>a</sup> Luisa Castrillón Ortega, lo donó al Ayuntamiento de Vejer, siendo restaurado por entonces. En antiguas fotos y postales se aprecia la cubierta a dos aguas y la espadaña que tuvo, hoy desaparecidas. Actualmente alberga el Museo de Artes y Costumbres Populares.



*37. Callejón de la Monjas*

Un lateral de este convento es el rincón más fotografiado del pueblo. Se trata del llamado callejón de las Monjas que discurre bajo cuatro grandes arcos o contrafuertes que se construyeron para paliar los daños en el edificio tras el terremoto de 1773. Al fondo se vislumbra el paisaje urbano, con mágica luminosidad cada atardecer.



*38. Exterior de la iglesia del Rosario (boy Peña Flamenca)*

Otro edificio singular es la antigua iglesia o ermita del Rosario, de la que se tiene constancia documental a finales del siglo XV, que cuenta con una nave única de planta rectangular. Perdió su retablo durante la Guerra Civil y fue vendida por el Obispado hacia los años 60 del siglo pasado.

Actualmente se utiliza como Peña Flamenca y en ella se celebran destacados festivales y encuentros. Junto a su acceso existe un bello rincón urbano, donde la elemental portada de la iglesia dialoga con la sencilla portada de la casa solariega vecina, junto a una frondosa palmera.



*39. Iglesia del convento de la Merced (hoy colegio del Divino Salvador)*

El colegio del Divino Salvador, cercano a la plaza de los Pescaítos, ocupa el antiguo convento de la Merced y su iglesia, cuya orden se estableció en Vejer a principios del XVII. Su templo, abierto al culto poco después, cuenta con una nave cubierta con bóveda de medio cañón. Una de las portadas laterales incluye el escudo de la orden en su frontón. Su volumen se remata con una bella espadaña que sobresale en el perfil de Vejer. En el siglo XIX vio interrumpido su uso y a principios del XX el padre Fernández Caro promovió su restauración, quedando regentado por las Hijas de la Caridad hasta nuestros días.

En la fachada exterior de la iglesia destaca un relieve pétreo del siglo XX que representa una mujer cobijada, con el traje típico vejeriego compuesto de saya y manto. Aunque dicha vestimenta se relaciona con el mundo árabe, se ha documentado su origen castellano. Durante la Guerra Civil se prohibió su uso, pues podía servir para camuflar la identidad y enmascarar delitos. Actualmente utilizan dicho traje la Cobijada Mayor y su corte de damas cobijadas en las Fiestas Patronales.

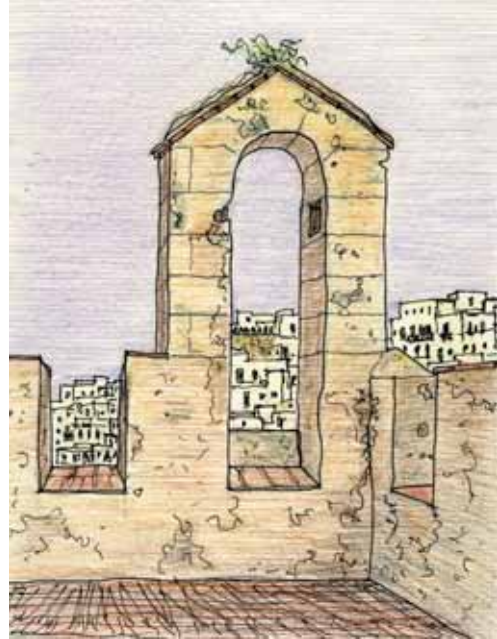




*40. Portada de la casa del Mayorazgo*



*41. Patio principal de la casa del Mayorazgo*



*42. Espadaña en la torre del Mayorazgo*

Junto a la puerta de Sancho IV se encuentra la ya citada casa del Mayorazgo, fundada por D. Antonio de los Cameros Mendoza, miembro de una familia hidalga vejeriega. Esta casa solariega del siglo XVIII tiene en su fachada una elegante portada con grandes pilastras que flanquean un balcón con ciervo sobre la puerta de acceso.

El interior se organiza en torno a dos patios repletos de flores que cuidan los vecinos que hoy la habitan. El primer patio, donde vivían los señores, consta de dos cuerpos con arcos sobre columnas, mientras que el segundo engloba dependencias propias del área de servicio, como cuadras, aljibes, lavaderos y habitaciones de los sirvientes. Desde este segundo patio se accede a la torre del Mayorazgo, cuyas vistas ya han sido antes destacadas.



*43. Fachada de la casa-palacio del Marqués de Tamarón*

La casa del Marqués de Tamarón, ubicada en la calle del mismo nombre, fue mandada construir por el vizconde de las Torres Luzón hacia 1720. Su bella fachada se compone de una planta baja y entreplanta pétreo, con pilastras que enmarcan su acceso y ventanales, que contrasta con su planta superior encalada.

A principios de siglo XIX pasó a manos de D. José de Mora, marqués de Tamarón, de ahí su actual nombre. Desde los años 40 del pasado siglo dejó de ser residencia de dicha familia y ha tenido diversos usos: sede del cuartel de la Guardia Civil, centro de Formación Profesional, Biblioteca Municipal y actualmente Casa de la Cultura.





*44 y 45. Fachada y patio de la casa Naveda (o casa de las Viudas)*

La casa Naveda, más conocida como casa de las Viudas, fue construida en el siglo XVIII en la actual calle Juan de Sevilla. Su nombre se debe al uso benéfico o social, al que hoy se sigue destinando, y que determinó sobre ella Dolores Silva, propietaria de dicha finca a finales del siglo XIX. Responde a una tipología de vivienda colectiva que suele denominarse corral de vecinos, cuyas habitaciones se organizan en dos plantas en torno a un bello patio alargado y porticado, con desiguales arcos rebajados.



*46. Calle Jesús*

## 8. Calles y rincones

Siguiendo viejas tradiciones andalusíes, las blancas casas de Vejer suelen tener elementales fachadas asimétricas. Su distribución se vuelca y se organiza en torno a patios interiores, que a menudo agrupan varias viviendas, con un acceso común o zaguán. La escalera aparece con frecuencia descubierta en el patio, que a veces cuenta con arcos. En la planta baja solían ubicarse las dependencias de uso común como cuadras, lavadero o cocina. No son pocas las calles que se adaptan escalonadamente a la fuerte pendiente del terreno. Como ejemplo pueden citarse las de uno de los primeros arrabales de finales del siglo XV, en el que se encuentran las calles Jesús, Pocasangre, Merced...



#### *47. Calle de la Fuente*

A menudo la tortuosa trama urbana adopta singulares formas, dando lugar a esquinas angulosas o singulares bifurcaciones de calles, como ocurre en la calle de la Fuente. Dicha calle es un importante eje urbano que desemboca en el paseo del Muro, donde se contempla nuevamente el paisaje de la Janda, escenario de incontables episodios históricos: allí el hombre del Neolítico dejó sus primeras huellas, Don Rodrigo perdió su reino...





#### *48. Calle Trafalgar*

En otra angulosa bifurcación en la calle Trafalgar se encuentra una de las casas más fotogénicas del pueblo, ejemplarmente restaurada. Gracias a las inquietudes de algunos de sus vecinos, la calle goza de una singular vida cultural, con torneos de ajedrez, conciertos de artistas noveles, cine de verano, etc.

Su nombre rememora la histórica batalla naval que tuvo lugar junto al cercano cabo de Trafalgar. Según cuenta la historia, tras la declaración de guerra entre Francia e Inglaterra, Napoleón solicitó la colaboración de la Corona de España. El 21 de octubre de 1805 las escuadras españolas y francesas se enfrentaron a la inglesa, y nuestra flota fue derrotada, a pesar de que luchó heroicamente hasta el final.



*49. Calle José Castrillón (esquina calle Eduardo Sbelly)*

Entre la iglesia del Divino Salvador y la Plaza de España, existen callejuelas estrechas y zigzagueantes que mantienen el primitivo y laberíntico trazado medieval del casco urbano, a veces con acusadas pendientes.

Entre ellas destacan algunas casas señoriales de fachadas muy cuidadas. Especial mención merece el recuerdo de la antigua iglesia de la Veracruz, ubicada en un edificio que hoy tiene uso residencial en la calle José Castrillón. Ésta sufriría importantes daños con el terremoto de 1773, que motivarían su reducción de tamaño y posterior desaparición.



### *50. Callejón Oscuro*

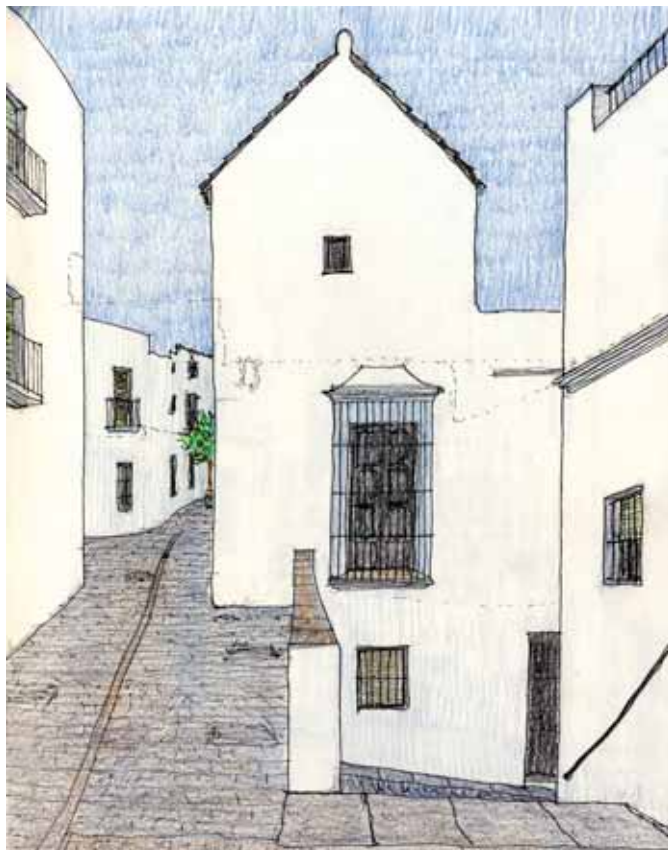
El llamado callejón Oscuro es otro singular rincón que ha dado pie a leyendas que nos trasladan en el tiempo a una historia de amor protagonizada entre Sidi Ali Ben Rachid (de la ciudad marroquí de Chefchaouen) y la vejeriega Lal-la Zohra (posiblemente Catalina Fernández). Una placa conmemorativa deja constancia de dicha leyenda y hace recordar el hermanamiento que hoy existe entre Vejer y Chefchaouen. La configuración actual del callejón y su pasaje cubierto se conformó a mediados del siglo XIX, cuando el entonces alcalde de la villa, Eduardo Shelly, amplió su vivienda hacia la manzana contigua. En su entorno se conservan antiguas casas hidalgas destinadas hoy a uso hotelero.

Deben mencionarse otras interesantes casas cercanas pertenecientes a la nueva burguesía agraria, en la calle José Castrillón Shelly, a veces con elegantes fachadas en las que destacan su cerrajería, cierros o balcones. También es frecuente encontrar en estas calles portadas o escudos tamizados por la cal.





*51. Calle José Castrillón*



*52. Calle Reyes Católicos*

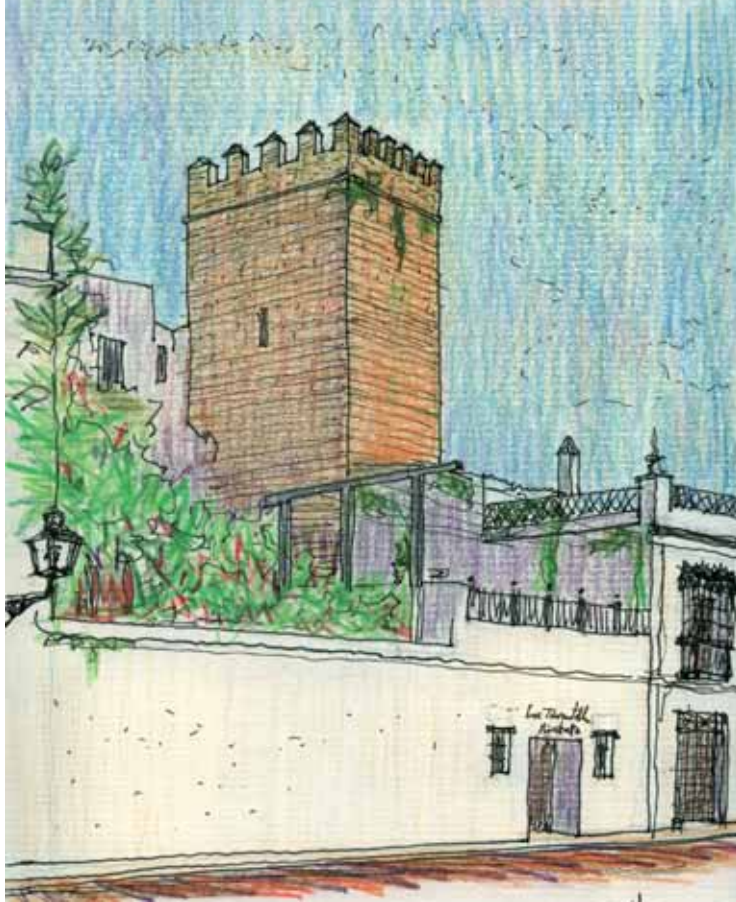
A escasa distancia de la iglesia Parroquial se encuentra la calle Reyes Católicos, donde se ha ubicado un reciente y moderno hotel, en el que se ha localizado y recuperado un aljibe medieval del mayor interés. Resulta poco conocida la red de aljibes de Vejer, ideada para disponer de provisiones de agua en los frecuentes asedios de tiempos medievales.

Con dicha calle entronca la llamada costanilla de Eugenio, otra muestra de las muchas calles escarpadas de Vejer que ofrecen bellas visiones paisajísticas.



*53. Costanilla de Eugenio*

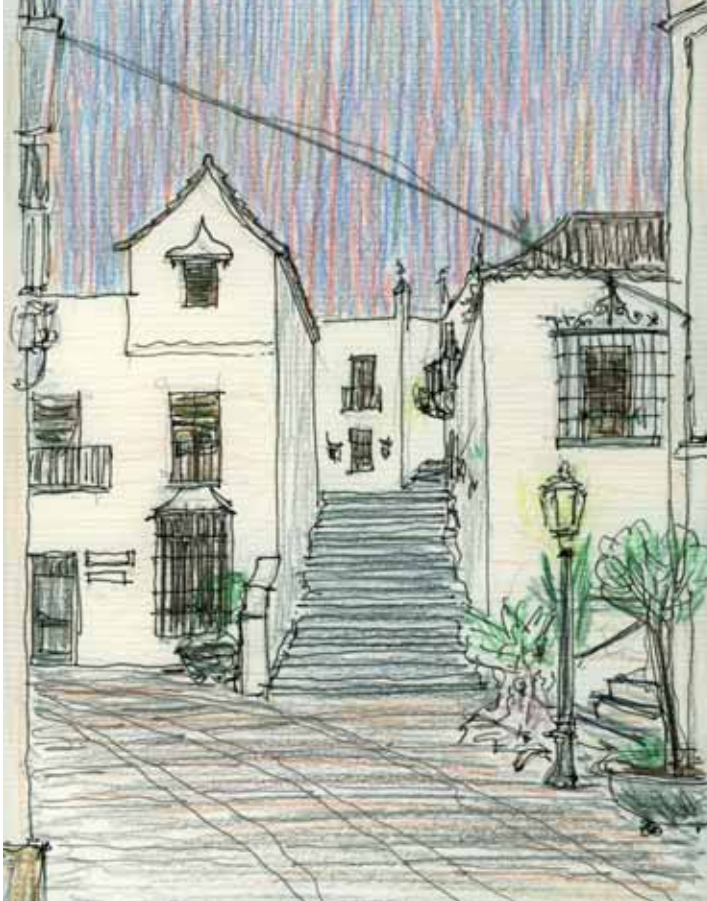




*54. Torre de la Corredera*

La imponente torre Corredera se sitúa en el paseo del mismo nombre. A simple vista destaca su cuidada sillería y su altura. Sería reformada en el siglo XV, cuando el duque D. Enrique de Guzmán emprendió importantes obras en la fortaleza de Vejer.

A sus pies se sitúa el tradicional paseo de la Corredera, ensanchado hacia mediados del siglo XX, donde hoy se sitúan diversas terrazas de interés gastronómico, con excelentes vistas que abarcan pedanías de Vejer, como Santa Lucía o La Muela, el río Barbate, o la laguna de la Janda, divisándose Medina Sidonia e incluso Alcalá de los Gazules.



*55. Calle Juan Relinque (o calle Alta)*

En la expansión urbana del siglo XVI se conformaron la calle Juan Relinque, más conocida como calle Alta, junto a la vaguada de la Hoya y sus calles aledañas. El nombre de dicha calle se debe a un héroe local que en 1535 se presentó ante la Real Chancillería de Granada para denunciar los abusos del Duque de Medina Sidonia sobre los derechos vecinales. La sentencia finalmente dictada, a favor de Juan Relinque, fue el origen de las llamadas Hazas de Suerte o terrenos concedidos en el siglo XIII por la Corona de Castilla a los nuevos pobladores para su explotación. Éstas mantienen hoy el nombre del repartimiento primitivo y son sorteadas cada cuatro años entre los vecinos de la localidad.



### *56. Calle Sagasta*

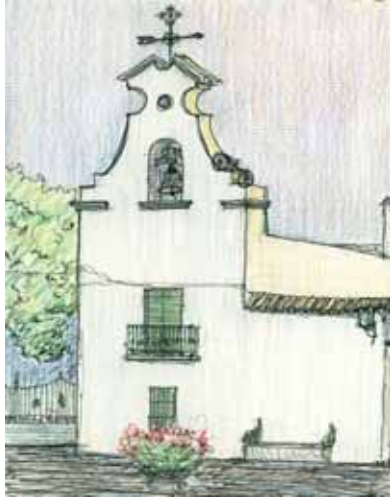
El barrio nuevo del Algarrobillo, hacia el entorno de la popular esquina de la Pita, fue resultado de la expansión urbana a partir del siglo XVI. En las cercanías de la vaguada de la Hoya se edificó la Cilla nueva hacia 1750. Por aquel entonces las calles recibían sus populares nombres por la vegetación existente (Algarrobillo, Esquina de la Pita), por los oficios (Lanería, Arriero, Molinero), o por algún destacado personaje (Juan Relinque, Juan de Sevilla, Juan Bueno).

Desde este arrabal, que ofrece vistas inolvidables del primitivo casco histórico, se cierra este breve paseo por Vejer a través del dibujo y la palabra.





*57. Calle Juan de Sevilla*



*58 y 59. Espadaña y patio porticado del Santuario de Nuestra Señora de la Oliva*

## 9. El Santuario de Nuestra Señora de la Oliva

En la carretera entre Vejer y Barbate se encuentra el Santuario construido hacia el siglo XVIII sobre los restos de una antigua basílica visigoda del siglo VII. El templo cristiano primitivo debió reabrirse al culto tras la conquista castellana de Vejer en 1264, y en el siglo XV ya existía una cofradía denominada Santa María de la Oliva. Las líneas neoclásicas de esta blanca ermita contrastan con su sofisticado retablo barroco, presidido por el camarín de la Virgen, cuya imagen fue tallada por Martín Alonso de Mesa en 1596. Cuenta con dos patios, uno de acceso y otro lateral con arquerías y con una cuidada vegetación, que se extiende en los jardines de las inmediaciones. En el siglo XX se reformó su espadaña exterior, antes más sencilla, y hace pocos años se ampliaron las pequeñas naves laterales del templo.

Los vejeriegos veneran en este lugar de peregrinación la imagen de su Patrona, que goza de gran fervor popular. Su patronazgo se conmemora el 7 de mayo, y además cada año entre el 10 y el 24 de agosto, la imagen se desplaza hasta Vejer acompañada por sus fieles, siguiendo un bello camino a través del parque natural de la Breña.



*60. Altar de Nuestra Señora la Virgen de la Oliva*



## 10. Bibliografía sobre Vejer

- J. ABELLÁN PÉREZ. Estudios vejeriegos medievales, 2014.
- AUTORES VARIOS. Janda. Anuario de Estudios Vejeriegos, nº 1 al 5, 1995-2008.
- AUTORES VARIOS. Boletín Sociedad Vejeriega de Amigos del País, nº 1 al 19, 1995-2015.
- F. BASALLOTE MUÑOZ. En las colinas de Bashir, 2001.
- F. BASALLOTE MUÑOZ. Palimpsesto de Plazuela, 2004.
- F. BASALLOTE MUÑOZ. Elemental Memoria. Antología, 2005.
- F. BASALLOTE MUÑOZ. Desde esta luz (antología de Vejer, 1988-2012), 2013.
- J. CORNWALL. Vejer de la Frontera: A History, 2011.
- J. DÍAZ ARBOLÍ. Cuentos y leyendas de Vejer, 2008.
- A. GÁMIZ GORDO. Cinco grabados de Vejer, 2006.
- A. GÁMIZ GORDO. La memoria de Vejer en sus primeras tarjetas postales, 2013.
- A. GÁMIZ / A. MUÑOZ. Las fotografías de Vejer de J. Laurent (1867 y 1879), 2008.
- M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ. Los Repartimientos de Vejer, 2014.
- A. JIMÉNEZ MARTÍN. “Obras de restauración en Vejer de la Frontera (1973-1977)”, Boletín del Museo de Cádiz, I, 1978.
- M. J. MELERO CALLADO. Los patios de vecinos de Vejer de la Frontera, 2007.
- M. J. MELERO CALLADO. Modos de vida en Chefchaouen y Vejer de la Frontera, 2008.
- A. MORILLO CRESPO. Vejer de la Frontera y su comarca. Aportaciones a su historia, 1975.
- A. MORILLO CRESPO. El siglo de Juan Relinque, 2014.
- A. MUÑOZ RODRÍGUEZ. Vejer de la Frontera, Los Pueblos de la Provincia de Cádiz, 1996.
- A. MUÑOZ RODRÍGUEZ. Patrimonio cultural de Vejer de la Frontera, 2007.
- A. MUÑOZ RODRÍGUEZ. Guía de Vejer. Historia, Arte y Etnografía, 2014.
- A. MUÑOZ / C. GOMAR. Memoria de Vejer, 1998.
- R. TEJEIRO SALGUERO. Las Hazas de Suerte, 2008.
- A. M. VÉLEZ MELERO. Aproximación a la obra poética de Francisco Basallote [tesina inédita] 2008.



La Junta Directiva de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Vejer de la Frontera (Cádiz) quiere expresar aquí el más sincero agradecimiento a sus socios, empleados, voluntarios, instituciones, entidades, y al pueblo de Vejer, por la generosa colaboración y apoyo en el día a día de nuestra actividad, valorando el esfuerzo diario de trabajadores, familiares y enfermos, haciendo que nuestras ilusiones se mantengan como el primer día.

AFA Vejer de la Frontera  
C/. Perla de Cádiz, nº 26. Apartado de correos nº 118  
11150 Vejer de la Frontera (Cádiz)  
Teléfono: 956 45 54 72; móvil 603 56 77 93  
e-mail: [adm@afavejer.org](mailto:adm@afavejer.org)

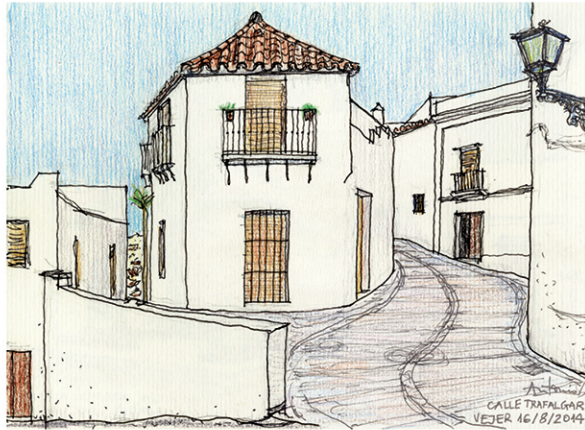
**¡Tú que puedes, no te olvides!**



Esta publicación  
se terminó de imprimir  
el día 13 de junio de 2016  
festividad de San Antonio de Padua

Patrocinador:  
**Complejo Agrícola Las Lomas, S. L.**





Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer  
Vejer de la Frontera (Cádiz)